

EL POPULAR

DIARIO POLITICO. INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid un mes 4 rs. trimestre 12; en provincias, trimestre 15; por correspondencia 17; en el extranjero 50; en Portugal 36; en Ultramar 40.

Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. línea. Anuncios a un real línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.

Los anuncios cerrados a precios convencionales.

MADRID.

MARTES 6 DE FEBRERO DE 1877.

LA CORRESPONDENCIA

A DON MIGUEL P. GARCIA.

OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. La Redacción y Administración, calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 3 rs. y 50 céntimos. No se sirve suscripción que no acompañe su importe. Terminada esta, sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico pero avisaremos con anticipación.

NÚM. 2303

EL SEÑOR MARQUES DE CAMPO Y SU PLAN FINANCIERO.

Hace tiempo, viene llamando el señor marqués de Campo la atención pública con comunicados en la prensa periódica, proponiendo un nuevo plan de Hacienda que en su concepto sería la panacea de todos nuestros males, desapareciendo la enorme deuda que nos agobia y nivelándose los presupuestos.

La insistencia del señor Campo en su proyecto, a pesar de la general indiferencia con que ha sido acogido, circunstancia que no lo hace muy viable, nos mueve a consagrar, siquiera no sea sino pocas palabras, a su plan financiero que dicho sea de paso, hasta al presente no ha merecido la aprobación de ningún periódico. Así es que el rumor que ha circulado en ciertos círculos bursátiles de que pudiera estar de acuerdo con el Banco de España para realizar la operación fiduciaria que propone, no puede tener fundamento alguno y desde luego lo hemos mirado como una noticia de grueso calibre, de las muchas que se echan a volar todos los días con fines frecuentemente siniestros. Ni el señor marqués de Campo puede abrigar tal propósito, como debe mostrarse poco dispuesto el Banco de España a cobijar su proyecto.

Lamentase el señor Campo del estado de nuestra Hacienda y la pintura que de él hace, es tan triste, como desgraciadamente cierta. ¿Pero es viable, es serio pensar que el Banco de España pueda sacarnos de este atolladero? ¿Se ha dado algún caso de que algún Banco haya librado a su país de la ruina? El señor Campo puede que conozca alguno; nosotros, por el pronto, debemos confesar nuestra ignorancia. Bien nos contentaríamos con que el Banco de España supiera llevar la carga que ya sobre sus hombros pesa y salir airoso de sus empeños.

No descenderemos a examinar la última operación por la que se están alzando fondos, dando bonos por prenda, pero supongamos que saliendo de la rutina, como dice el señor Campo, se entregan estos bonos al Banco de España y ¿qué hace con esto el Banco? ¿Levantar fondos? pues esto lo hace el Tesoro y no es de creer que el Banco sacara mejor partido. Es que por cada 100 millones efectivos emitiría este 500; ¿y dónde los coloca? ¿No está viendo el señor Campo que el mercado está saturado de papel y que lo rechaza? ¿No está observando la resistencia en provincias para aceptar valores fiduciarios?

El mismo señor Campo confiesa que es difícil; pero cree que con tacto y energía al fin se llevaría a efecto. Más ¿qué clase de energía quiere emplear, si quiere expresar algo más que una palabra vaga, ni qué modo hay posible para atraer al público? Nosotros no lo vemos y hasta ahora tampoco ha dado pruebas de ver más que nosotros. La prenda pretoria de los bonos es harto ineficaz para garantizar una emisión bastante para salir el Erario de apuros.

Como su plan se estrella precisamente en una dificultad palpante, vamos a reproducir las propias palabras del señor Campo para demostrar la esterilidad de su proyecto. Dice así:

«El ejemplo de lo que en Madrid ocurre, contesto que es inaudito porque no tiene razón de ser. La emisión de billetes del Banco, solo alcanza una pequeña cifra, y la pérdida del 2 por 100 que sufren no puede consistir sino en una de dos causas: ó en que el Banco de España carece de crédito, ó en que no se quiere poner los medios para evitarlo. Lo primero no existe, porque la elevadísima

cotización de las acciones del Banco y los crecidísimos dividendos que reparte, prueban cuán alto está su crédito; luego a causa es la segunda. Y es bien sensible que se desacredite así el instrumento más fecundo del crédito, dando lugar a graves conflictos y a perjuicios al público, y en especial al comercio por la desnivelación de los cambios. ¡Tan fácil que es poner remedio a este mal! No hay más que emitir 20 millones de pesetas en billetes de a cinco pesetas; abrir una caja para el cambio, y con esos billetes y el metálico para las fracciones, desaparecería la tradicional cola del Banco, y el cambio del oro seguiría su curso dependiente de las condiciones económicas del mercado y las transacciones ordinarias se verificarían sin pérdida.»

Y por qué cree el señor Campo que es corta la emisión de los billetes del Banco de España? notorio y público es que si no emite más, es porque no puede siquiera colocarlo poco emitido. Cabe exigirle mayor energía que las dificultades que opone al cambio? Es que si no las pusiera, argüirá tal vez el señor Campo, no acudirían los tenedores en tropel a cambiar. Si esto contestara el señor Campo, permítanos le digamos que no conoce la situación del comercio, que siacude al Banco, es en busca de dinero que no se halla en la plaza; ni más, ni menos. Prescindamos de si tiene ó no el Banco efectivo bastante, que bien pudiera ser que no, y como tiempo atrás se nos observaba que no fuéramos impacientes, pues se estaba acuciando a paso de carga moneda nueva, esta se ha acuñado ya en crecidas cantidades, destinadas algunas al Banco, y sin embargo no facilita los cambios. No estará, pues, muy embarazada su situación, porque voluntariamente ningún establecimiento de crédito quiere desprestigiarse, ni le conviene, sin que sea razón suficiente en contrario los dividendos que reparte, pues recientemente ha repartido el de la Habana un 21'75, ó sea cerca de un cuarenta y tres anual, y no se dirá que el Banco de la Habana sea un modelo de crédito. Y qué ilusiones se hace el señor Campo, si juzga que los cambios se facilitarían con 20 millones de pesetas más en documentos de a peso, como en Cuba y que esto haría renacer al crédito!

Si hoy con el poco papel que circula hay tan graves conflictos, ¿qué no sucedería si se aumentara en cantidad para pagar las obligaciones del presupuesto y la deuda flotante, como pide el señor Campo? Decimos poco papel, refiriéndonos a los billetes fiduciarios, y esto que apenas los hay hipotecarios, que por lo demás hay papel para llenar la Puerta del Sol con 12.355 millones 750.960 pesetas de Deuda del Estado, con los millares de obligaciones de ferrocarriles y papeles de todas clases que inundan el mercado. Aquí lo que hay es plétora de papel é inanición de dinero, con escasísimos hálitos en el país a favor de las instituciones de crédito.

Con que vaya el señor marqués de Campo dando salida a este Océano por el arroyuelo del Banco de España y su papel-moneda de circulación forzosa, que no otro es su proyecto, que tampoco es nuevo, pues es análogo a otro ideado por el señor Tutau, precipitará nuestra ruina. ¿No estuvo a punto de producirla en los Estados Unidos, en Austria y en Italia? Y no obstante, ¿tenemos nosotros ni remotamente el crédito y la riqueza que estos países? Si el papel nos ha perdido, ¿quién va a pensar en nuevas masas de papel? Así es que nos creemos dispensados de hacer cálculos más detallados para evidenciar cuán fútil es el proyecto que nos ocupa, y que indudablemente ningún ministro se atreve

ría a poner en planta, pues ni á bayonetazos lograba introducir los nuevos valores.

Otros medios hay, si lentos y penosos, más eficaces y seguros para reorganizar poco a poco nuestra Hacienda y preparar un porvenir más desahogado. Por el pronto, sin ser médicos financieros, como el señor Campo, vamos a señalar, entre los muchos que se nos ocurren, dos que son de la farmacopea, precisamente, del mismo señor.

Obra en el Congreso, pendiente de resolución, un expediente en el que figura una solicitud del señor Campo para que se le abone por el Estado un 4 por 100 de derecho de exportación que se impuso a los tabacos de Cuba, alegando que ignoraba este gravamen a la fecha de la celebración del contrato y que no estaba incluido en el pliego de condiciones. Estas son las noticias que tenemos de este asunto y que juzgamos verídicas. Pues que renuncie el señor Campo a este 4 por 100, y tal vez contribuirá a aliviar al Tesoro, más que con su proyecto. No se vaya a creer que pidamos gollerías, porque después de todo el Consejo de Estado ha opinado que así debía hacerlo, pues cree que el interesado no ignoraba dicho gravamen, habiendo recibido a tiempo el decreto de la *Gaceta de la Habana* en que se imponía y consultado oportunamente a la dirección.

Otra receta. La prevision del señor Campo, al concurrir sólo a la licitación de los tabacos, estaba tan ajustada al cálculo oficial, que ha habido años que, según tenemos entendido, no ha discrepado de aquel más que en céntimos. El año último tuvo ya competidor, y de un salto rebajó 22 millones respecto a la contrata del año anterior. De suerte que el Tesoro se ha ganado este año 22 millones; pues con unas cuantas recetas por el estilo, la salud del enfermo Erario, no se restablecerá por completo, mas á buen seguro que se aliviará.

Nosotros, por tanto, queremos, al par que el señor Campo, salir de la rutina; deseáramos, como él, salvar la Hacienda; buscamos también lo positivo; nos alegramos de que haya hombres de su temple animados de patriotismo y ansiosos del bien público; solo que él se preocupa mucho del papel que ha arruinado la isla de Cuba, y nosotros vamos por distinto camino, por el único práctico que hoy hallamos: *las economías*.

Mucho ha preocupado a los políticos de todas las fracciones la salida del señor Elduayen.

Mirado este suceso bajo el punto de vista de la forma, no deja de ser extraño, pero atendiendo a sus resultados habla muy alto en favor de la energía que se atribuye al señor Cánovas del Castillo.

Hacia mucho tiempo que en nuestro país no se daba el caso de destituir a un gobernador sin que antes precediese la acostumbrada fórmula de una oportuna dimisión; por eso los amigos del Gobierno actual han comentado durante el día de ayer tan extraño acontecimiento como lo es el de la destitución del señor Elduayen.

Los periódicos ministeriales hacen una explicación de esta crisis menos plena en la siguiente forma:

La *Correspondencia* con su acostumbrada formalidad escribe así:

«Decíase que el nombre del señor Elduayen servía hace tiempo a las oposiciones para hacer la guerra al Gobierno. La prensa de oposición daba por seguro que el gobernador de Madrid estaba en inteligencia con los centralistas, y hasta llegó a circular, muy extendida, la voz de que se había comprometido con

á unos, y el voto á otros, en favor de los candidatos de oposición, para las elecciones municipales.

El Gobierno, en vista de todo esto, se dirigió oficialmente preguntándole cuál era su actitud política, dados los rumores que circulaban, á fin de poder desmentirlos.

El señor Elduayen afirmó, según parece, que su dignidad no le permitía contestar á dichas preguntas.

En vista de esto, afirman algunos que el Gobierno, que no podía consentir que siguiera en puesto de tanta importancia una autoridad cuya actitud no era explícita, indicó al señor Elduayen la necesidad de que presentara su dimisión, á lo cual no accedió el gobernador de Madrid, y el Gobierno acordó su relevo, como así se hizo.»

Y en otro lugar añade:

«Esta cuestión no tiene carácter ni influencia para las suposiciones que quieren hacer los que verían con gusto nacer dificultades y complicaciones para el Gobierno actual. Este, dicen los que conocen sus opiniones, fuerte con el apoyo del rey y de las Cortes, pueden prescindir sin recelo de todo funcionario por elevado que sea, cuyos servicios no sean convenientes en un momento dado.»

No dejan de tener su sal y pimienta las anteriores líneas.

El *Diario Español* dice:

«Tomando por pretexto el relevo del señor Elduayen del cargo que desempeñaba, algunos individuos que se presentaban como candidatos en las elecciones municipales de esta corte, piensan retirar sus nombres de las candidaturas que publicamos en nuestro número de anoche. La resolución podrá haber sido adoptada por los interesados en virtud de las causas que les parezca más conveniente invocar, pero en manera alguna en virtud de un hecho completamente extraño á las elecciones que han de comenzar mañana.

Ni el relevo del señor Elduayen recoge, como decimos en otro lugar, el que éste no se halle conforme con el Gobierno respecto á las cuestiones electorales, ni tiene relación con asunto de ninguna especie que más ó menos directamente con aquellas pudiera referirse.

Si los candidatos deciden al fin no presentarse mañana con este carácter, culpa será de las pocas simpatías con que cuentan en los distritos, ó de otros motivos más fundados que el pretexto que alegan.»

El *Tiempo* también canta claro y se expresa así:

«El relevo del señor marqués del Pazo de la Merced, cuyas causas dejamos explicadas en otro lugar, tiene naturalmente, la importancia que afecta desde luego el alejamiento de un hombre público de las filas donde se creyó que venía formando.

El ex-gobernador de Madrid, que no ha tenido por conveniente aclarar su actitud respecto á algunos puntos de la política seguida con provecho del País por el actual Gobierno, no podía, sin duda, seguir desempeñando aquel cargo de extremada confianza, con el cual, al parecer, se había hecho incompatible.

De aquí que su salida sea la consecuencia natural de su reserva, la cual, en último término, por excelentes condiciones que reuna el señor marqués, y que no hemos de negar en modo alguno, supone sólo el disentimiento presumible de un hombre acerca de cuestiones políticas determinadas, que le colocan en situación más clara y definida.»

El *Cronista* y algunos otros colegas se hacen eco de que el señor Elduayen se le supone ligado con los centralistas.

Con estos datos nuestros apreciables suscriptores formarán una idea exacta de la situación en que se encuentra hoy la política.

Ha llamado la atención de algunos diputados residentes en la actualidad en esta corte, y que gestionan el despacho de diferentes expedientes, la costumbre ya generalmente admitida en los ministerios de remitirlos á informe del Consejo de Estado á pesar de que no entrañen dificultad alguna de derecho y sea sumamente sencilla su resolución, retardándose así la actividad administrativa.

En efecto, nosotros creemos que este hecho es muy digno de llamar la atención de cualquiera, y no parece sino que en la actual administración todos son asuntos graves de Estado que se remiten al más alto

cuerpo consultivo de la nación para que emita su ilustrado dictamen, pues no fué otro el fundamento de la creación del Consejo que el que informara en dichos asuntos. Sin embargo, en la actualidad hemos tenido ocasión de saber que el Consejo de Estado se ocupaba en una de sus sesiones de un asunto ó litigio cuyo objeto no valía seguramente tres pesetas; y, francamente, excitó nuestra hilaridad ver ocupado al más alto cuerpo consultivo de la nación en un asunto que si cayera bajo la jurisdicción de la ley civil, se hubiera confiado á la resolución de un simple juez municipal que no necesita saber más que leer y escribir para desempeñar su cometido, puesto que aquella no permite siquiera que en asunto de tan pequeña entidad conozcan los jueces de primera instancia.

Necesario es, pues, que la resolución de los expedientes no se retarde con trámites innecesarios y que en los ministerios se estudien los asuntos para ser resueltos en los mismos, sino entrañan graves dificultades.

Así ganará la Administración pública y el prestigio del Consejo de Estado, volviendo únicamente á ser consultado en los asuntos arduos, y no distrayéndole en los que pueden ser resueltos por un oficial de administración civil á causa de su extrema facilidad.

En las Provincias Vascongadas predomina la opinión de resistencia pasiva á la ley en la cuestión de quintas y en la aceptación de la fórmula de la convocatoria sin que los diputados generales se hallen dispuestos á hacer concesión alguna.

Tal modo de proceder es fácil que haga cambiar la política de tolerancia del Gobierno para que, no se interprete como debilidad lo que constituye únicamente un acto de deferencia hacia los liberales de aquel país.

El comercio de Bilbao sigue sin el movimiento que se había iniciado poco antes de la guerra. Las malas condiciones del puerto, y el bajo precio que tienen en el mercado los hierros, son las principales causas del decaimiento; sin embargo, aunque de pequeña importancia, parece que se ha iniciado el alza hace unos días.

Con verdadera satisfacción podemos manifestar, que por el ex-eleutísimo señor gobernador de Madrid se ha acordado conceder permiso á los acreedores del Estado, á fin de que puedan celebrar una reunion con objeto de discutir algunos asuntos importantísimos y de gran interés para los tenedores de fondos públicos.

El oficio dando cuenta de este acuerdo ha sido dirigido al señor don Angel Plantey, que según creemos invitará en union de otros conocidos banqueros y tenedores, para la junta preparatoria que parece se ha de celebrar muy pronto.

El local que en Bilbao se destina á oficinas de la administración económica es sumamente reducido para que puedan funcionar las secciones administrativa y de intervención; no hay suficiente número de mesas, ni los asientos necesarios para trabajar, ni orden posible, pues en una misma mesa andan involucrados expedientes de índole muy diversa.

Es extraño que después de las múltiples comunicaciones oficiales esté descuidado este asunto con perjuicio de los intereses generales de la Hacienda.

Por su mucha extension no nos es posible transcribir el dictamen de la comision parlamentaria para examinar los antecedentes relativos a la gestion administrativa del Tesoro, y sentimos no poder hacerlo, pues bien lo merece su importancia. Pero ya que esto no podemos hacer, supliremos este vacio, ocupándonos extensamente de todos los particulares en este documento contenidos, de suerte que salte a la vista la gran responsabilidad contrada por ciertos hombres en la gestion financiera y sirva a la vez de leccion y elocuente enseñanza para el porvenir.

El cuadro pintado por los individuos de la comision es tan sombrío, da una idea tan pobre de nuestro pais, deja tan bajo nuestro nivel moral, que asusta el reseñarlo, como nos ruborizamos de que Europa contemporánea de tanto escándalo y perversion. Caiga, pues, la reprobacion de las personas honradas sin distincion de partidos sobre los culpables, esclarezcanse los hechos, y que se haga sentir el peso de la ley sobre los que sean responsables de delitos penales. La comision se limita a poner en evidencia a los gestores del Tesoro; nosotros desearíamos tener una lista de los prestamistas, porque ambos son dignos del anatema general.

Hé aquí el resumen de la informacion parlamentaria sobre la gestion financiera en las administraciones anteriores:

RESUMEN.

Comprenderán los señores diputados lo difícil de resumir en pocas líneas el resultado de la investigación; pero la claridad lo exige, y la comision ya a hacerlo, aun a riesgo de molestar la atencion de la Cámara.

Demostrada la certeza de las revelaciones que en primer término motivaron el nombramiento de la comision, siguiendo ésta la senda que trazada y aun abierta la dejaba la junta inspectora del Tesoro en sus cinco meses de existencia, ha patentizado:

Primero. Que la gestion del Tesoro, referente a las operaciones de la deuda flotante, fué muy gravosa en general hasta fin de Diciembre de 1873, todavía lo fué más en su conjunto en el primer semestre de 1874, poniéndose coto al desorden desde 24 de Junio de dicho año, continuando en tan buen camino desde Enero de 1875.

Segundo. Que en la primera de las épocas citadas, y después de la ruinosa operacion de bonos del Tesoro, las operaciones se hacian cediendo letras ó pagarés a corto plazo, con un descuento al tirón que osciló del 6 al 18 por 100, pudiendo asegurarse que en la mayor parte de las ocasiones excedia del 10, abonándose además en algunos casos comision, casi siempre corretaje, renovándose las operaciones con inusitada rapidez, ofreciendo pingües garantías las diferencias del cambio, obligando a cuantiosas emisiones de deuda del Estado y valores del Tesoro por la enormidad de las sumas en la dura precision de acudir a consolidaciones cada vez a más bajo precio, con lo que y las comisiones que se abonaron, obtuvieron los prestamistas grandes utilidades, especialmente el Banco de Paris y los Países Bajos.

Tercero. Que en la segunda de las épocas citadas tuvo comienzo el perjudicial sistema de operar admitiendo valores, con el que si el Tesoro no encontraba recursos para atender a sus necesidades, ofrecia increíbles ganancias a los prestamistas, convirtiendo créditos sin interés ni plazo fatal ni pignoraciones, en pagarés ó giros con interés, a

plazo angustioso y con garantías enormes puestas en muchas ocasiones a disposicion del interesado, llegando a tal punto que se cedian letras sobre dinero hecho, sin subasta y a pagar en su mayor parte con valores descontados en Bolsa al 40 ó 50 por 100, cuando no el todo, abonando además un descuento cuando siempre se habian colocado sobre la par, dándose el caso de aceptar la proposicion más desventajosa y siendo digno de llamar la atencion que condenado el sistema en una orden de carácter general, en el mismo día y siguiente se faltaba a ella.

Cuarto. Que en la tercera de las épocas enumeradas se suspendieron las operaciones con valores, gracias a la prórroga forzosa preceptuada por el decreto-ley de 26 de Junio de 1874, obedecida por los acreedores españoles, no respetada por algunos extranjeros, quienes lanzaron a la plaza las pignoraciones, limitándose últimamente las operaciones al Banco de España.

Quinto. Que en la cuarta de las épocas mencionadas volvióse a operar con valores, aunque en pequeña cantidad, a escepcion de los últimos días de Enero de 1875, en que se hicieron algunas operaciones admitiéndose el todo en billetes del Tesoro, continuándose después admitiendo los repetidos valores en una proporcion que no excedia del 10 al 15 por 100.

Sexto. Que por la que a la contabilidad se refiere, fué mala en la primera época, sobre todo en lo relativo a las operaciones que habian de finalizar en las comisiones de Hacienda en el extranjero que no rinden cuenta desde 1867; que en la segunda el desorden llegó a tan alto grado, que no solo las garantías no se devolvian aun reintegrados los préstamos falta que en la época anterior ya se notara, sino que habia el que liquidándose los intereses de anticipaciones desde el día de la emision del giro ó pagaré, y no verificándose el ingreso del importe inmediatamente, se pagaban intereses no devengados legítimamente; y admitiéndose en algunas operaciones las letras y pagarés no vencidos, siquiera el Tesoro los descontara, se ofrecian mayores ganancias a los prestamistas con perjuicio del Tesoro, pues que daba a los créditos que en la nueva operacion admitia el concepto de deuda flotante con interés y garantía enagenable.

Lo más grave es que, no llevándose intervención a la Caja por lo que a los valores se refiere, podia admitirse mayor cantidad de la estipulada, como en algun caso se ha patentizado, habiendo desaparecido los únicos antecedentes que pudieran esclarecer la intensidad del abuso en cada caso; desorden que empezó a tener término, gracias a la energia del ministerio, en la tercera de las repetidas épocas, comenzándose a llevar una buena contabilidad, notablemente mejorada desde Enero de 1875.

Sétimo. Que la primera emision de bonos del Tesoro se hizo en los términos que aparecen de segundo resumen parcial; cuya contabilidad se regularizó en lo posible por iniciativa de dicha junta del Tesoro, que al reparar el mal con el conocimiento que adquirió de los defectos de la primera, fué causa de que la segunda se llevara a cabo con toda la perfeccion apetecible.

Octavo. Que nada notable ha advertido en la contabilidad general de los billetes del Tesoro.

Noveno. Que nada censurable ha encontrado en la manera de llevarse la cuenta del presupuesto.

Los periódicos de Bilbao se ocupan en estensos artículos de las correspondencias que de aquella ciudad se remiten a El Popular.

Las razones expuestas por nuestro ilustrado cronista en las cartas que venimos publicando se apoyan, como es consiguiente, en datos fundamentales, porque la persona encargada de transmitirnos las impresiones de cualquier carácter que se notan en las provincias Vascongadas con motivo de la cuestion foral, es de reconocida

ilustracion y respetable por su edad, por su posicion y por sus antecedentes.

Nuestro corresponsal, pues se encargará de contestar a los ataques que la prensa de las provincias dirige a este diario.

Se indican para sustituir al señor Elduayen, a los señores marqués viudo del Villar, al de Bedmar, Villalba, Escobar, Janer, Sedano, Orovio y Guerola.

El Cronista dice que merecen confirmarse las noticias que publica El Popular relativas a la supresion de la Caja de Depósitos, reforma del Consejo de Estado y supresion de los segundos jefes de las direcciones de Hacienda para el próximo ejercicio.

El Pueblo ve mas fácil la creacion de las cuatro direcciones de Marina que la supresion de la Caja de Depósitos.

Las noticias que hemos publicado no proceden de acuerdo alguno, pero si de planes realizables que se atribuyen a dos altos funcionarios.

Y si no al tiempo.

Se asegura que las inspecciones generales de Hacienda van a desaparecer en los próximos presupuestos.

Hace mucho tiempo que podian haber desaparecido, porque son los destinos más inútiles que existen en aquel departamento.

Bien fácil nos seria probarlo.

No somos ya nosotros los únicos que nos ocupamos de la cuestion económica, son todos los periódicos, incluso los de provincia, y sin distincion de matiz político, y con la particularidad de que no hay uno solo que deje de dirigirse al mismo fin: que se hagan cuantas economias se puedan realizar para que nuestro Tesoro quede desahogado, y que sin escasear cuantos esfuerzos sean posibles y quepan en nuestro patriotismo, se eleve el crédito público a la altura donde debe y exige la honra de una nacion que siempre ha sabido ocupar un puesto distinguido entre las demás del mundo civilizado.

Nos place la actitud patriótica de nuestros colegas, no solo porque se hacen solidarios de esa campaña, que hasta ahora fuimos solos en sostener, sino porque siendo la prensa la voz genuina del país, sepa el Gobierno que el país en masa le pide y exige que salve su honra ante las demás potencias de Europa, mancillada por su descrédito.

La empresa es árdua, pero no imposible como dicen los periódicos ministeriales: acométase con fé y patriotismo y la solucion del problema, de seguro, corresponderá a los esfuerzos que se hagan. Principiense por hacer economias, desterrando de los gastos del presupuesto muchas cosas que son innecesarias, que merecen el nombre de superfluas, muchas que no tienen más que a la ostentacion y nos llevan al ridiculo, porque ridiculo es vestir galas de grande siendo pobre;

y habrá dinero para pagar lo que es necesario é imprescindible gastar.

Yero no basta que se hagan economias y el Tesoro esté en desahogo para que nuestro crédito se ponga y desaparezca su desprestigio. Para llegar a esa situacion es necesario que se modifique el llamado arreglo de la deuda: ese malhadado proyecto, que cualquiera que fueran las intenciones de su autor, tanto mal ha producido en la practica, arruinando millares de familias que hoy viven en la miseria y desprestigiándonos en las plazas extranjeras, que no quieren nuestro papel ni de valde, que es casi el precio a que se les ofrece.

Llamamos la atencion de nuestros lectores acerca de la siguiente interesante correspondencia que se nos remite de Bilbao:

«Señor director de EL POPULAR.

Bilbao 3 de Febrero de 1877.

Muy señor mio: Una circular publicada en los boletines oficiales de las tres provincias, y que ya es a Vd. conocida; la promesa que en ella hace el Gobierno al país vascongado de usar en favor del mismo de las facultades que le concede la ley de 21 de Julio; una noticia de El Diario Español; un artículo de El Noticiero Bilbaíno que aplaude la conducta del ministerio y el hecho de reunirse las diputaciones en San Sebastian; todo esto ha sido ayer objeto y tema de conversaciones y comentarios sobre la actitud en que parece que se coloca ahora el Gobierno, cuando por todos se creia ya que la diputacion foral seria en breve sustituida y planteado más tarde el sistema tributario.

Esta cuestion, la foral, que tiene hoy el privilegio de llamar la atencion pública, es harto importante y trascendental; pero como siempre hay quien se ocupa de ella con fines puramente políticos, otros se alarman demasiado con ciertas noticias, muchos se muestran impacientes y son pocos los que la consideran bajo su verdadero aspecto de la justicia y de la conveniencia.

No creo, por tanto, inútil que los que vivimos alejados de las luchas políticas, sin otro guia que la verdad, ni otro deseo que el bien público, exponamos nuestra opinion en este punto, que si es de escaso valor, como propia, puede tener alguna importancia en cuanto se inspira en aquellos motivos y se forma recogiendo otras opiniones y otros hechos.

Bueno será que recordemos algunos que han pasado en época reciente. Se ha concluido «sin pactos públicos ni secretos» una guerra en que España ha prodigado generosamente la sangre de sus hijos y gastado sus caudales, la terminacion de privilegios absurdos, antes amenazados de muerte y que solo se han conservado por temor a dolorosas luchas, era el castigo que se imponia a las provincias más rebeldes; cuarenta y cinco pedian el cumplimiento de sagradas y solemnes promesas, ilustres oradores, haciéndose intérpretes de la voluntad del país pedian con elocuencia la abolicion de fueros y demostraban que habia sonado la hora de que la ley comun imperase en todas partes, y que así lo exigia la justicia; se hace una ley, sin embargo, que es a todas luces harto benigna para estas provincias, en que se conceden facultades importantes al Gobierno; este las llama a un arreglo, y contestan constantemente con el *non possumus*, que es la fórmula de su intransigencia. Ahora bien: dada la actitud en que hasta ahora se ha colocado este país, ¿en qué principios de justicia ó en qué motivos de conveniencia puede apoyarse una transaccion?

En cuanto a lo primero, el privilegio, que nunca es el derecho, sino contrario al derecho, debe desaparecer. La ley ha de ser general y obligatoria, y el fuero, por consiguiente, no puede sostenerse

siquiera en su apoyo se evoken hechos históricos con los cuales no se si se ofende más a la razon que se daña al patriotismo. La abolicion de fueros es de estricta justicia, y así está fallado por la conciencia pública. Hay, pues, que partir de esta base.

En las reformas que reclama la equidad, cabe, sin embargo, la transaccion, ó para hacerlas estables ó para las luchas que se temen y los trastornos que han de originar en caso contrario.

De suponer es que el Gobierno quiera hacer sólida la reforma abolicionista, que a ello dirija toda su atencion, que no se pare en el momento presente, sino que mire al porvenir.

Ahora bien: ¿crea el Gobierno que será estable la reforma si mediante una transaccion pueden estas provincias conservar su organizacion foral, es decir, ese poder robusto, representado en las diputaciones generales que dirigen a todo el país é inspiran su conducta?

Pues seguramente, para que sea estable la reforma y para que pueda decirse que ha sonado la hora en que concluyeron para siempre privilegios odiados, es ante todo preciso que esas diputaciones que hace poco conferenciaban con el Gobierno como de poder a poder, desaparezcan, que sea más próxima é inmediata la accion administrativa, para que pueda ser *pronta*, condicion que la es indispensable, que los hábitos de subordinacion y de respeto hacia aquellas autoridades se tornen por hábitos de subordinacion y de respeto a las autoridades representantes del Gobierno; en una palabra, que se maten hasta los gérmenes de futuras rebeliones, dándole mayor intervencion en la vida de estas provincias, y revistiéndole de mayor autoridad al poder central. No debe olvidarse que las diputaciones de este país, a pesar de sus instituciones democráticas, en un momento mandan, obedecen las autoridades que las están subordinadas, se comunican con el país y el país obra.

Si la reforma no se consolida con esa política de transaccion, ¿cabe apelar a ella como a la más prudente para evitar dolorosas luchas? Viene la prensa ocupándose con harta frecuencia de algo que pasa en estas provincias, se habla uno y otro día de alianzas entre este país y ciertos partidos políticos, se temen trastornos; no parece sino que tenemos bajo nuestros pies, sin sentirlo, un volcan pronto a estallar! Desengañense todos; el país vascongado no quiere luchar, el país en general solo desea una paz durable, cansado de trastornos que nos deshonran y nos arruinan. Si hubiera alguno tan insensato que aquí intentase alterar el orden, seria bien duramente castigado, y las personas más prudentes dan escasa importancia a los rumores que sobre este punto han circulado.

En cambio, si después de la conducta del país y de las diputaciones, mandatarías de las juntas; si después de su intransigencia que, si ya no lo estuviese, hubiera bastado a justificar la completa abolicion de fueros; si después de lo que ha sucedido recientemente con motivo de la quinta, un gobierno cualquiera todavia hiciera concesiones importantes, ora en la esfera administrativa, ora en el orden económico, ciertamente que daría motivos sobrados para que el país, para que las clases que a toda costa necesitan orden, sospechasen que se siente débil, y que teme, al acometer esta reforma, tropezar con obstáculos que no podria vencer. Ahora bien: todo Gobierno debe ser fuerte, enérgico en prueba de que así se siente; de otro modo engendra aquella desconfianza, siempre sensible.

En este sentido he venido tratando la cuestion foral y no es por la satisfaccion personal de encontrar confirmadas mis apreciaciones, sino por mas prácticos é importantes motivos, por lo que voy a ocuparme de una carta que ha visto la luz pública en las columnas del *Tiempo* y cuyo autor, si no se equivoca la opinion general, debe conocer los hechos que en ella refiere.

Dice el corresponsal del *Tiempo* que la diputacion, en la cuestion concreta de las quintas, inspiró al país la conducta que debia seguir, pero que esta vez ni el país siguió sus inspiraciones, ni obró conforme a su consejo, concluyendo que

amor que os enloqueció durante tres dias, ella volverá a ser dichosa durante tres dias, porque durante tres dias la amareis con toda vuestra alma, y la abandonareis luego.

«¿Quién sois, que así conoceis los estravios de mi corazon?» exclamó Don Miguel que permanecia inmóvil delante de aquel extraño personaje.

En aquel momento sonaron fuertes golpes a la puerta de la hosteria, y el incógnito dijo a Don Miguel:

«Salváos, la justicia viene a prenderos.

«¿A mí?

«A vos.

«¿Y por qué?

«Porque habeis muerto. ó por lo menos habeis puesto a punto de morir, a Don Roque Sietevidas, padre de Estrella.

«¿Yo?

«Sí, vos; el penitente a quien heristeis por robarle el cadáver que conducian otros cuatro de sus hermanos era Don Roque Sietevidas; pero no perdais tiempo, salváos; oid, la puerta se ha abierto al nombre del rey nuestro señor, y la justicia sube ya en tropel por las escaleras. Oid, ese que ladra es un alguacil.

El incógnito se referia a Barrabás que avanzaba ladrando.

«¡Ah! ¡el alcalde Cosme Andalla! dijo Don Miguel conociendo al alcalde por el perro.

FOLLETIN

21

DON MIGUEL DE MAÑARA

MEMORIAS DEL TIEMPO DE CARLOS V

POR

DON M. FERNANDEZ Y GONZALEZ.

taban el efecto, contrastando admirablemente con la hermosura de aquella desgraciada.

Arracadas y collar de gruesos rubies, cuyo intenso color, rojo y brillante, se destacaba de una manera magnífica sobre la blancura de la suave tez de Estrella; en la garganta, además, una cadena de oro de grandes eslabones, pendiente de la cual se veia un medallón de oro con esmalte azul, y en el centro, en esmalte negro, el sello de Salomon con el nombre de Dios en caracteres caldeos en el centro.

Aquel medallón era un amuleto que, a pesar de su virtud mágica, no habia defendido a la pobre joven desgraciada. En la reducida y redonda cintura, tenia un cingulo de tela de oro bordado de perlas, sujeto por un broche de oro esmaltado en rojo, que mostraba tambien en negro el sello de Salomon.

Vestía una especie de caftán ó sobre todo corto hasta más abajo de las cade

ras, de un delicado color de naranja con bordaduras de oro; un jubon de damasco azul descotado, ceñido por el cingulo y bordado tambien de oro; un faldellín azul de cielo, bordado de plata, con una rica orla; en la preciosa pierna, que se veia hasta la mitad, calzas rojas finísimas de seda, y en los pequeños pies, y hasta los tobillos, borreguies de rico marroquí «naranjado, cerrados con cordones de oro.

Estas galas estaban pegadas, por lo mojaditas, al cuerpo de la joven, y revelaban por lo mismo sus admirables formas. Las manchaba a medias el lodo del fondo del Guadalquivir.

Aquel cuerpo, al parecer muerto, aquel cuerpo tan bello, engañado y enriquecido por aquel traje de vivos colores, por aquellas joyas de un valor inapreciable, por lo grueso de los rubies ó carbunclos de un color tan intenso, y tan brillantes que parecian gotas de sangre congelada y trasparente, producian un terrible contraste sobre aquella mesa cubierta de flores, en admirables bucaros, de ánforas, de candelabros, de botellas, de preciosa vajilla, entre los restos del banquete abandonado, sobre aquellas estensas manchas de vino vertido, que figuraban de una manera horrible sangre, en aquel inmenso y magnífico salón, fuertemente iluminado, ó como diríamos hoy, a *giorno*.

Junto aquel cadáver, un joven hermosísimo, pero con una hermosura terrible,

sombria, con un rico traje de caballero a la moda de la corte del emperador, mirando con espanto, con estravio, con paroxismo a aquella inmóvil y yerta hermosura.

Don Miguel de Mañara, en fin.

En el momento de haber reconocido a Estrella, su corazon se habia helado, su alma se habia vuelto a Dios, estremecida de terror, como en el criminal a la justicia que le castiga, que le hiere implacable.

Habia sentido atraida su cabeza calenturienta a aquella cabeza helada, habia unido su boca ardiente, trémula, con aquella rigida y fria como si hubiera sido de mármol, la habia besado ansioso, frenético, desgarrado de dolor, el alma aterrada por el momento, sintiendo la mano de Dios sobre su cabeza.

Luego se alzó, rígido y terrible, miró con una desesperacion blasfema a Estrella, se pintó en sus ojos una agonía inmensa, y dijo con una voz, bajo la cual parecia oirse el ruido de una corriente de lágrimas:

«¿Con qué yo he podido matarte, y no te puedo salvar? ¿Quién soy yo? Un poco de polvo miserable, nada, ¡Dios! ¡Dios!

De improviso, Don Miguel se volvió, airado y amenazador, a una de las puertas del salón cercana al lugar donde se encontraba.

Habia oido una voz seca, vibrante, impasible, fria, que habia dicho

SECCION DE ANUNCIOS.



LLAMAMOS LA ATENCION SOBRE

EL PURGANTE O REFRESCO GASEOSO TONICO CON HIERRO

INVENCIÓN DE D. JOSÉ ANDRÉS Y FABIÁ, FARMACÉUTICO PREMIADO EN VALENCIA, porque dicho purgante, es el mejor, el más agradable, el más suave y el más económico de todos los purgantes conocidos. JUZGUESE POR LAS CONDICIONES ADMIRABLES QUE REUNE.

1.º El enfermo se distrae al prepararse el mismo. 2.º Se toma hasta con placer. 3.º Nada irrita. 4.º Su efecto es rápido y sin molestia. 5.º Su uso no priva la comida. 6.º Favorece a los señores jóvenes para su mayor desarrollo, por la preparación de hierro que lleva. 7.º Pueden tomarle sin ningún temor hasta las personas extremadamente delicadas, y niños de la más tierna edad. 8.º Su valor, ó el valor de una elegante caja, que encierra seis dosis, ó sean seis purgantes que pueden conservarlos todo el tiempo que se quiera, es solo el de SEIS REALES VELLON en toda España. Es además



EL ANTIDOTO SOBERANO DE LAS ENFERMEDADES BILIOSAS,

y por lo mismo corrige inmediatamente las inapetencias, acideces, náuseas, indigestiones, afecciones nerviosas, irregularidades del menstro, vahidos, vómitos, estreñimientos, dolores de cabeza y otros padecimientos cuya causa suele residir en el estómago. También sustituye con muchísima ventaja, y en todos los casos, a la purga universalmente conocida por citrato de magnesia. Gran descuento a los señores farmacéuticos, tomándole en Valencia. También se venden por mayor en Madrid por la compañía Ibero-Universal, Preciados, 74, duplicado, y en Sevilla, farmacia del Sr. Deigado, Tetuan, 20.

De venta al detall en Madrid, Farmacia de los Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2.—Borrell, Puerta del Sol, 5.—Simon, Caballero de Gracia, 8.—Hernandez, Mayor, 27.—Sr. Navarro, calle de la Montera y de Atocha, y principales de Madrid.

En provincias, farmacias siguientes: Alicante, Sres. R. Hernandez y Soler.—Albacete, Sr. Martinez.—Almería, Sr. Vivas.—Barcelona, Sr. Padró, plaza Real.—Badajoz, Sres. Camacho y Estevez.—Bilbao, Sr. Somonte.—Córdoba, Sr. Montilla, Sr. Aviles y Sr. Marin.—Cuenca, Sres. Gomez e hijos.—Castellón, Sr. Ferrer.—Coruña, Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas.—Granada, Sr. Perales.—Gerona, Sr. Garriga.—Jaén, Sr. R. de la Higuera.—Leon, Sr. Pere, Minguet.—Lérida, Sr. Abadal.—Logroño, Sr. Zardoya y Sr. Zubia.—Málaga, Sr. Canales.—Murcia, Sr. Moreno.—Oviedo, Sr. Santamarina.—Palencia, Sr. Sadaba.—Pamplona, Sr. Esparza y Sr. Urutia.—Reus, Sr. Andreu.—Riaseco, Sr. Emilio Fernandez.—Sevilla, señora viuda de Garcia, Sr. Deigado, Tetuan, 20, y Sr. Gonzalez, Tetuan, 20, farmacia del Sol, Triana.—Santander, Sr. Corpas.—Salamanca, Sr. Villar.—San Sebastián, Sr. Usabiega.—Soria, Sr. Monge.—Toledo, Sr. Martin Duque.—Tarragona, Sr. Fontora.—Vitoria, Sr. Zabala.—Valladolid, Sr. Perez Minguet, viuda Sanz Pasalodos.—Villena, Garcia.—Zaragoza, Sres. Rios hermanos; y en todas las boticas de primer orden del reino.—Ag.

SOCIEDAD VINÍCOLA EN ESPAÑA.

6, Preciados, 6.

Vinos de Valdepeñas, desde tres años, 34 rs. arroba; más añejos, desde 4 rs. botella. Macon español, 4 6 rs. botella. Vinos y licores del reino y extranjero, a precios desconocidos. Champagne, desde 20 a 70 rs. Ag.—2.249

ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS

curadas con los medicamentos marinos de Yarto Monzon, farmacéutico en San Vicente de la Barquera (Santander).

La mala y poca leche, la dentición y los vermes, son tres causas que diezman los niños. Todo esto se evita con el

Galactóforo Marino de Yarto Monzon.

Medicamento utilísimo a todas las madres que crían con dificultad sus hijos por disminución de la leche. Esta se mejora y aumenta de un modo prodigioso.—Caja, 4 pesetas.

Oulófilo Marino.

Este medicamento facilita la salida de los dientes, devuelve el babeo, cuya supresión es la muerte segura, y evita que los niños vomiten la leche porque neutraliza los ácidos del estómago.—Caja, 3 pesetas.

Yartina ó Matalombrices.

Los vermes, langosta de los niños, salen vivos a millares con la Yartina. No solo mata las lombrices, sino que ha matado todos los vermes conocidos hasta el día. Por su grato sabor la toman los niños con avidez.—Caja con su medida e instrucción, una peseta.

Depositor: Madrid, farmacia de Izquierdo, Pontejos, 6. Sucursal, farmacia de Perez Negro, Ruda, 44.

Provincias, en todos los depósitos de nuestras Sales Marinas del Cantábrico.

El autor remite por correo a cualquiera punto de España, añadiendo 3 reales por certificado y sellos. (2142)

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^R FRANK

Apertivos, estomacales, purgantes, depurativos. Exigir los verdaderos en CAJAS AZULES envueltas en rotulo de 4 COLORES y la firma A. Rouviere, en escudo. En París, Farmacia LEROY, 45, rue N.-St-Augustin.—En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34; por menor en todas las buenas farmacias.

JARABE UNIVERSAL.

Indispensable a las nodrizas, niños en lactancia y señoras en estado interesante, preparado por el farmacéutico Sr. Moreno Miquel.

Este jarabe tiene la propiedad de desarrollar al nuevo ser con mucha robustez, enriquece la leche a la madre ó nodriza y evita la raquitis en la infancia. Precio, 42 rs. frasco con su instrucción.

Depositos en Madrid, farmacia de Moreno Miquel, Arenal, 2; id. de R. Hernandez, Mayor, 27 y 29. En provincias en las principales farmacias

AGENDA FAMILIAR

EL AMIGO DE LA CASA.

Este libro, indispensable en todas las casas, contiene las materias siguientes:

A las lectoras.
Almanaque para 1877.
Pesas y medidas.
Economía doméstica.
Higiene y salubridad.
Cuidados de la niñez.
Recetas caseras.
Baños minerales del reino.
Principales balnearios extranjeros.
La buena cocinera (ó Manual de cocina).
Secretos del tocador.
La bella jardinera.
Conocimientos útiles.

Aviso a los viajeros.
Máximas morales.

Disposiciones legislativas de interés general.

Del juicio de deshaucio.
Del juicio ejecutivo.
De los juicios verbales.
Tarifas de papel sellado.
Tarifas de correos.
Tarifas de Telégrafos.
Legislación matrimonial.
Cuadernos de cuentas.
Cuentas de la lavandera y planchadora.

El precio de tan útil AGENDA, encuadernado en pasta, cuesta sólo 6 REALES. Librería de Sanchez Rubio, calle de Carretas, núm. 31, Madrid.



OPRESIONES

ASTHMES

NEURALGIAS

(ASMAS) Aspirando el humo penetra en el pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones respiratorias.

Paris.—J. ESPIC, 128, RUE St-LAZARE.

Exigir esta firma en cada cigarillo.

Madrid, la Agencia Española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

Por menor, Sres. M. Miquel, Borrell hermanos, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

SELLOS ESPAÑOLES

PARA COLECCIONES.

Se compran especialmente los de Ultramar, usados y sin usar; y los demás de la Península antiguos y algo raros ya; así como colecciones usadas. Se venden Albums para coleccionar sellos y Monogramas. Dirigirse Al Fomento de las Colecciones Científicas, calle de Fuencarral, 47, principal, Madrid, (2.255)

ELIXIRES

BALSÁMICOS DE VAZQUEZ.

Estos elixires son reconstituyentes y depurativos de los humores, según opinión de varios facultativos de los más acreditados de Madrid, que hace tiempo vienen empleándolos, obteniendo con ellos grandes resultados. Se han usado con muy buen éxito en las calenturas intermitentes con infartos del bazo y del hígado, contra los catarrros crónicos del estómago llamados gastralgias; contra los reumatismos articulares y musculares; contra las diarreas crónicas de los niños de temperamento linfático; contra los flujos de sangre; en las calenturas nerviosas ó tifoideas con estado adinámico, provoca casi instantáneamente una reacción y una bienhechora transpiración contra las dienterías rebeldes.

Pomada Vazquez.—De grandes resultados contra las almorranas. Su aplicación es sencilla y nada incómoda.

Unguento Vazquez.—Muy útil y de seguro éxito contra las úlceras, aunque sean inveteradas.

La instrucción para su uso se da junto con los frascos ó tarritos de Unguento ó Pomada.

Precio de los Elixires, 40 rs. frasco chico, y 20 grande. De Pomada, para las almorranas, 45 rs. frasco, y 40 reales bote de Unguento maravilloso.

Depositos: Farmacias del doctor Simon, y Garcerá, Borrell, Lomana, Descalzas, Jarabá, Gomez. (2.254)

POLONIA SANZ,

dentista de cámara de S. M.

Deseosa siempre de poner los primeros adelantos de la profesión, acaba de recibir un género nuevo para dentaduras.

También se confeccionan de caucho con paladar y presión de oro.

Arenal, 8, principal.

ESPECIALIDAD

PARA EL TRATAMIENTO

DE TODA CLASE DE HERNIAS,

ó SEA

QUEBRADURAS.

Se reducen, contienen con seguridad y sin molestia, y en os niños se curan completa y radicalmente, toda clase de hernias ó quebraduras, cualquiera que sea el sexo, la edad y las condiciones de la persona que las padezca, así como el sitio, el volumen y la naturaleza del tumor.

Al efecto, se hace preferente uso de aparatos especiales, de propia invención y a la par sencillos y cómodos, cuya eficacia ha comprobado una larga práctica.

Véase el modelo adjunto:



Se corrigen asimismo los descensos ó relajaciones de la matriz, aplicando los aparatos convenientes.

También se pone remedio valiéndose de un aparato corse, a las devoluciones, torceduras ó gibosidades de la columna vertebral.

El profesor médico-cirujano que ha inventado estos aparatos, ofrece al público sus servicios y todos los otros propios de su profesión, que estudió en la Escuela Médica de Madrid, y viene ejerciendo desde 1845.

Dichos aparatos los aplica, previu reconocimiento y consulta, todos los días no festivos, desde las diez de la mañana a las tres de la tarde, y presta su asistencia a domicilio.

Calle de la Colegiata núm. 13, tercera izquierda. 2189

Ayuntamiento de Madrid

PILDORAS HOLLOWAY

Este remedio, universalmente reconocido por el mas eficaz, purifica prontamente la sangre la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen al género humano. Las Pildoras Holloway restituyen al estómago y a los intestinos su acción normal, regulan las secreciones, y restablecen la buena digestión y gracias a sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortaleciéndose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitución mas delicada, pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose a las instrucciones que acompañan cada caja.



UNGUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha llegado aun a producir remedio alguno que pueda compararse a este maravilloso Unguento, el cual, introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado como el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de pierna, goma, reumatismos, nevralgia y parálisis.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envueltas en las cajas de Pildoras y botes de Unguento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 633, Oxford-street, Londres.

Núm. 1.

AGUA DE SANTA LUCIA

Eficaz en las irritaciones de los ojos y los párpados, manchas, rijas, dolores y lagrimeo que se cura en pocos días. Frasco, 44 rs. y 20 el doble tamaño. Farmacia de Perez Negro, Ruda, 44, Pontejos, 6, y Serrano, 2, barrio de Salamanca.—Ag. 4886.

Al pobre Diablo.

Liquidación de calzado hasta fin de Febrero, a precios arregladísimos. Calle de Cadiz, núm. 46, esquina a la de Espoz y Mina. 2492

APARATOS ELÉCTRICOS

ILDEFONSO SIERRA, CONSTRUCTOR Especialidad en electro-medicinas, campanillas eléctricas, para rayos para edificios, tubos acústicos para establecimientos y carruajes, objetos para grabadores, Lobo, 8 duplicado.—Catálogos gratis 4 939

FABRICA DE MUEBLES DE LUJO

DE PABLO TOULAN,

HORNO DE LA MATA, 7, MADRID.

Conocida ya del público la gran reputación que goza esta casa en la construcción de muebles por su novedad, elegancia y capricho, unidos a lo económico de sus precios, ofrece al público elegante un selecto surtido de la más alta novedad en muebles y caprichosos cortinajes y decorados de todas clases; rivalizando en las reformas y composturas con que se sirvan honrarla. (2.196)

IMPORTANTISIMO.

POLVOS PARA HACER LA MEJOR TINTA QUE SE CONOCE.

Por 5 rs. seis cuartillos superior sin peso. Por 5 idem dos cuartillos tinta simpática, para copiar sin competencia, pues sirve para copiar dos veces con una misma carta.

A los libreros que tomen de 40 cajas en adelante, se les abonará el 20 por 400.

No pueda mandarse por correos. Se vende en la Administración de este periódico, y en la librería de don Salvador S. Rubio, Carretas, 31.



CHOCOLATES

CAFÉS Y TÉS

DE LA

COMPAÑIA COLONIAL

FUNDADORA EN ESPAÑA

DE LA INDUSTRIA DE CHOCOLATES AL VAPOR.

QUINCE MEDALLAS DE PREMIO.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.

MADRID.